E

n el artículo [What Defines the Accountant of Tomorrow?](https://www.ifac.org/knowledge-gateway/preparing-future-ready-professionals/discussion/what-defines-accountant-tomorrow), escrito por Alta Prinsloo se lee: “*Regardless of format, universities are in the midst of redefining their value propositions. Accountancy is competing with other business disciplines, and it’s clear that the professions that invest now are going to come out of the pandemic with a competitive advantage. For accounting programs, specifically, that may mean homing in on the more integrated and impactful aspects of the profession, and the specific skills that will empower accountants to change the future of business. That could take many forms. Micro-credentialing is one example. Emphasizing soft skills training is another. This is a pivotal moment. As one student shared, “accountants are key partners at any point in the lifetime of an organization, and now, we have the chance to prove that.” Educating and mentoring the next generation will ensure the legacy of accounting not only continues but becomes even more essential*.”

Uno de los cambios fundamentales que ya deberíamos haber dado es el de no dar tanto énfasis a los conocimientos como a las habilidades y las actitudes. Esto supone nuevas inversiones en personas y recursos de infraestructura que muchas instituciones de educación superior no hacen para no disminuir la rentabilidad de los programas. Se equivocan. Por eso tienen menor demanda. Porque no están ofreciendo herramientas para el mundo de hoy y el de mañana.

Hemos dado la espalda a la construcción de programas por ciclos, con mucha soberbia de nuestra parte. Pero los estudiantes necesitan ir trabajando. Lo mejor es que lo hagan a partir de los niveles que logren certificar. No solo es cuestión de obtener recursos para pagar la matrícula y mantenerse, Es también la gran necesidad de adquirir experiencia verdaderamente profesional y no de pura asistencia como la promovemos hoy.

Y se concluye: “*Environmental and geopolitical crises, for instance, are increasingly impacting economies and societies. Accountants have to be ready. If we take the lessons learned these past months and commit to sharpening the skills that will keep the industry relevant across stakeholder groups, geographies and generations, today’s accountant will be ready to lead tomorrow*.” No podemos esperar a que el mundo cambie y quite prestigio a los contadores. Tenemos que lograr que los contadores se encuentren en la primera línea, en la frontera, ayudando a abrir las nuevas sendas que deben recorrer las empresas si quieren sobrevivir. Entonces los contadores tendrán una gran posición social que nadie les discutirá. Hoy en día muchos de estos profesionales tienen varias ideas, pero no las saben expresar ni defender. Por eso se les juzga como apocados. Tenemos que influir profundamente en esta habilidad, así como en la escritura, para que sus discursos sean apreciados y se les dedique un tiempo de reflexión.

La academia no puede seguir cuidando su rentabilidad porque tiene un compromiso mayor.

*Hernando Bermúdez Gómez*